

ESTUDIO PIONERO

Los habitantes de Pompeya se asfixiaron, según la UV

REDACCIÓN
VALENCIA

Un equipo internacional liderado por la Universitat de València (UV) ha analizado por primera vez los huesos de los calcos de Pompeya (los esqueletos de sus habitantes en un molde de yeso) con una técnica innovadora: el análisis con fluorescencia de rayos X.

El estudio es pionero en cruzar datos químicos, antropológicos, tafonómicos y estratigráficos. La conclusión es que murieron en segundos, asfixiados, no abrasados o deshidratados como defienden otras teorías, y que las altas temperaturas a las que fueron sometidos los huesos fueron postmortem.

Durante la erupción del Vesubio del año 79, los cuerpos quedaron cubiertos de ceniza y de materiales piroclásticos, que fueron recubiertos por lava y se solidificaron. Con la desaparición de los cuerpos quedaron los huesos, algunas telas y el hueco de los cuerpos entre las cenizas solidificadas, los llamados *vacíos*.

«Es la primera vez que se concede un permiso para llevar a cabo un análisis químico de los huesos», destacan Gianni Gallelo, coordinador de la unidad ArchaeChemis, y el investigador Llorenç Alapont, ambos de la UV. En concreto, el equipo ha estudiado restos de seis personas, comparando huesos de Pompeya, de la necrópolis Ostiense de Roma y la islámica de Colata (Montaverner, Valencia). ≡